

Revisitando un mapa del colonialismo español: claves históricas de 1975 saharauí

DOI: 10.32870/ees.v33i97.7533

Moisés Garduño García♦

La historiografía reciente sobre el colonialismo tardío español ha desplazado progresivamente el centro de análisis desde la metrópoli hacia las periferias coloniales, concibiendo el imperialismo como una experiencia constitutiva tanto de las sociedades dominadas como de las propias estructuras políticas y culturales del Estado colonizador. En este marco, la obra de Isaías Barreñada (2025) se erige como una aportación esencial para comprender no sólo las particularidades de la presencia española en el África noroccidental, sino también las huellas que ésta ha dejado en la memoria política de España.

Barreñada realiza una lectura crítica del régimen franquista al vincular la dictadura con la prolongación del colonialismo, argumentando que “el abandono de 1975” no fue una fatalidad geopolítica sino una decisión política cargada de responsabilidad histórica. Como señala el autor en las primeras páginas, “España es un país postimperial que no ha digerido su memoria colonial, especialmente

♦Doctor en Estudios Árabes e Islámicos Contemporáneos, por la Facultad de Filosofía de la Universidad Autónoma de Madrid. Profesor de tiempo completo, titular “C”, adscrito al Centro de Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México. ORCID: 0000-0002-3407-6578. Correo electrónico: mgarduno@politicas.unam.mx

Fecha de recepción:
11 de septiembre de 2025.
Fecha de aceptación:
2 de diciembre de 2026.

Barreñada, Isaías. (2025). *Sahara Occidental 1975. El final del colonialismo franquista*. Madrid: Catarata, 317 pp.

la de su colonialismo tardío en África del Norte” (Barreñada, 2025: 11). Esta afirmación condensa el núcleo argumental del libro donde se alude a la imposibilidad de comprender la actualidad del Sahara Occidental sin atender a la violencia estructural, el racismo y la impunidad que caracterizaron el dominio español, entre los años de 1884 y 1976.

El libro se organiza en nueve capítulos, precedidos por una introducción teórica y metodológica, y cerrados por una bibliografía, una cronología (1955-1978), una lista de siglas y anexos documentales ampliamente valiosos. En su obra, Barreñada adopta un enfoque multidimensional que combina el análisis histórico-institucional con la reconstrucción de procesos de resistencia anticolonial, la diplomacia internacional y la memoria colectiva. Esta pluralidad de registros le permite sortear los límites de una historiografía oficial que, como denuncia el autor, ha presentado el colonialismo español en el Sahara como una “aventura” excepcional, “benigna y ajena a la lógica extractivista y represiva del imperialismo clásico” (Barreñada, 2025: 15).

El primer capítulo, titulado “El hecho colonial español en el Sahara Occidental”, desmantela esta narrativa. Allí se describe un colonialismo “tardío y anacrónico”, marcado por la pseudoprovincialización, la gestión indigenista, el discurso paternalista y la explotación económica de los recursos pesqueros y mineros. Barreñada insiste en que el colonialismo español en el Sahara, lejos de ser una simple anomalía administrativa, reprodujo los rasgos estructurales del dominio colonial: “el dominio militar y político, la explotación de los recursos, la implantación de colonos, la dualidad jurídica, la cooptación de las estructuras políticas autóctonas, la represión de las resistencias, la discriminación y el racismo”. Esta caracterización resulta esencial para comprender los capítulos posteriores, puesto que establece que la violencia colonial no fue un epifenómeno sino una condición de posibilidad del control territorial.

En el segundo capítulo se abordan las “Resistencias anticoloniales y represión franquista”, y constituye uno de los ejes más novedosos del libro. Barreñada reconstruye minuciosamente las etapas de la contestación saharauí: desde las resistencias iniciales hasta la insurgencia de 1957-1958, pasando por el surgimiento del primer nacionalismo organizado en Harakat alTahrir (1967-1970) y la creación del Frente Polisario en 1973. La atención prestada a la represión franquista como respuesta sistemática a estas movilizaciones permite al autor sostener que la dictadura no sólo gestionó el colonialismo, sino que lo intensificó. En este sentido, el libro recupera el testimonio de múltiples actores, entre ellos, diplomáticos, ex combatientes, periodistas, activistas, cuyas voces aparecen recogidas en la sección final de “Testimonios y entrevistas” (p. 294).

Los capítulos tercero, cuarto, quinto y sexto constituyen el corazón cronológico de la obra y examinan la crisis final del colonialismo español. El giro de la política colonial en 1974, la visita del Comité Especial de Descolonización de Naciones Unidas en mayo de 1975, la escalada de la resistencia saharauí y la firma de los Acuerdos Tripartitos de Madrid en noviembre de 1975 son analizados no como una secuencia inevitable de errores diplomáticos, sino como decisiones políticas mediadas por cálculos sucesorios, presiones marroquíes y la neutralidad (o complicidad) de Estados Unidos. En el capítulo cuarto, Barreñada dedica especial atención al papel de la diplomacia cubana y a la figura de Marta Jiménez (p. 170), recuperando dimensiones internacionales frecuentemente ignoradas por la historiografía española. Asimismo, el capítulo sexto, centrado en “La decisión del abandono” (p. 191), desgrana las negociaciones entre Kissinger, Hasan II y Juan Carlos de Borbón, mostrando cómo la “liquidación colonial a costa de los autóctonos” (p. 213) respondió a una lógica de *realpolitik* en la que el derecho internacional fue sistemáticamente

subordinado a los intereses geopolíticos. El autor rechaza explícitamente la explicación tradicional según la cual el abandono fue producto de la “debilidad y descomposición del régimen franquista”, argumento que ha servido para “desresponsabilizar a los gobiernos españoles posteriores” (Barreñada, 2025: 14).

En el séptimo capítulo el autor examina las secuelas inmediatas del abandono: la retirada española, la declaración de la República Árabe Saharaui Democrática, el desconcierto de Naciones Unidas y la cuestión de la nacionalidad y las prestaciones de los saharauis que fueron “casi ciudadanos españoles durante varias décadas” (p. 231). Este apartado resulta particularmente útil para comprender la persistencia de una matriz colonial en la política exterior española posterior a 1976.

Los capítulos octavo y noveno amplían la mirada hacia el anticolonialismo español y, sobre todo, hacia lo que Barreñada (2025) denomina la “desmemoria democrática”. El autor sostiene que la transición política española, lejos de producir un *reckoning* con el pasado colonial, consolidó su olvido. La izquierda política, desde el PCE hasta el PSOE, despreció la cuestión colonial, mientras que la derecha ocultó el papel de la monarquía y de sus mentores franquistas en el abandono. El resultado fue un relato de la transición “sin reconocimiento de lo colonial”, que a su vez alimentó el mito del colonialismo español “benigno” en el Sahara (Barreñada, 2025: 12). En su artículo complementario publicado en *El Independiente*, Barreñada (2025b) profundiza en esta dimensión mnemónica, señalando que “no hay un reconocimiento de la violencia colonial y más bien hay una legitimación de la violencia colonial”. Esta tesis se desarrolla en el capítulo noveno, donde el autor contrasta el caso español con el portugués donde, mientras la Constitución de Portugal de 1976 incluyó un artículo específico sobre la independencia de Timor Oriental que obligaba al Estado a

promoverla, por su parte la Constitución española de 1978 no mencionó nunca el Sahara ni asumió responsabilidad alguna en la descolonización (Barreñada, 2025: 278). Esta omisión no es casual, ya que es posible decir que responde a una voluntad política de marginar lo colonial bajo el pretexto de la reconciliación y el consenso. Como indica el autor: “la impunidad del franquismo ha conllevado también a la impunidad del colonialismo franquista” (Barreñada, 2025: 281).

Uno de los méritos indiscutibles de la obra es su capacidad para conectar la memoria histórica con el análisis de relaciones internacionales. Barreñada no se limita a denunciar el olvido, sino que documenta sus mecanismos institucionales como la desaparición de documentos oficiales, la falsificación de registros relativos a casos como el de Basiri, la aplicación de la Ley de Secretos Oficiales y el rechazo parlamentario en 2012 de una proposición no de ley que buscaba recuperar la memoria del activista saharauí (p. 279). El autor destaca que la Ley de Memoria Democrática (Ley 20/2022), a pesar de afirmar un deber de memoria con las víctimas de la represión, no menciona el colonialismo como crimen ni integra a los saharauís en la “construcción de la memoria común” (Barreñada, 2025: 280). Desde la perspectiva del derecho internacional, esta exclusión resulta aún más grave si se considera que el Sahara Occidental fue una provincia española hasta febrero de 1976, por lo que los crímenes cometidos contra su población deberían ser investigados como crímenes de lesa humanidad (Barreñada, 2025: 280).

La relevancia actual de Sahara Occidental 1975 trasciende el ámbito académico. En un momento en que el conflicto saharauí permanece aparentemente congelado en un *impasse* diplomático que favorece el *statu quo* marroquí y los intereses de aliados como Israel, el libro ofrece herramientas conceptuales para desenmascarar la continuidad de la *realpolitik* sobre el derecho internacional. En este sentido, Barreñada advierte que la desresponsabilización

de 1975 “se prolonga en la actualidad con la primacía de la *realpolitik*, con el incumplimiento de las obligaciones, con el escaso respeto al derecho internacional o con la tentación de tutela paternalista colonial, decidiendo qué es lo mejor para los saharauis” (p. 281). Esta advertencia resulta particularmente pertinente ante los recientes virajes en la política exterior española y europea respecto al reconocimiento de la soberanía marroquí sobre el territorio saharauí.

En términos críticos, cabe señalar que la densidad documental de la obra, aunque admirable, a veces dificulta el seguimiento del hilo argumental en los capítulos de mayor carga descriptiva, especialmente en las secciones dedicadas a la diplomacia de 1974-1975. Asimismo, aunque el autor logra integrar múltiples voces testimoniales, una mayor sistematización de dichas fuentes (por ejemplo, mediante una tipología de los sujetos entrevistados o una reflexión más explícita sobre los criterios de selección) habría fortalecido aún más el apartado metodológico. No obstante, estas observaciones no menoscaban el valor de conjunto de una investigación que, en palabras del propio autor, pretende “unir una memoria histórica democrática con la memoria anticolonial” (Barreñada, 2025: 14).

En conclusión, *Sahara Occidental 1975. El final del colonialismo franquista* es una obra imprescindible para quienes investigan el colonialismo tardío, la descolonización africana y la memoria política en España. Barreñada demuestra que el abandono del Sahara no fue un epílogo accidental del franquismo, sino una decisión política cargada de violencia, racismo y oportunismo geopolítico, cuyas consecuencias siguen vigentes en el presente. Al hacer visible lo que el Estado español y buena parte de la sociedad han preferido olvidar, el libro no sólo contribuye a la justicia histórica, sino que interpela directamente a la democracia española sobre sus deudas pendientes con el pueblo saharauí. Como sostiene el autor: “la inclusión de lo colonial

en la memoria democrática es una contribución necesaria para la lucha nacional saharauí” (Barreñada, 2025: 281). En ese sentido, la obra de Barreñada no es sólo un libro de historia, sino también se trata de un acto de desobediencia epistemológica frente al silencio y al olvido promovido por la élite política española. ☞

- Barreñada, I. (2025). *Sahara Occidental 1975. El final del colonialismo franquista*. Madrid: Catarata.
- . (2025b, 29 de noviembre). Sahara Occidental 1975: El colonialismo franquista y la desmemoria democrática. *El Independiente*. Recuperado de <https://www.elindependiente.com/opinion/2025/11/29/sahara-occidental-1975-elcolonialismo-franquista-y-la-desmemoria-democratica>

Bibliografía